



# ***Poder del Género en la Pareja***

**Dr. Pedro Miguel Ángel Leyes**

Fiscal de Distrito de la 11ª Nominación de San Jorge

**Prof. Ricardo Martín Alloatti**

Compaginación. Integrante del Poder Judicial de la Cámara de Apelación de Circuito de Santa Fe

### Exposición general del tema

En nuestro tiempo, desde el primer momento de una relación, ambos integrante de la pareja pretenden mantener la autonomía y la libertad individual de antaño, con ello un cierto sentido de autoridad, que pretenden ejercer, imponiendo sobre el otro su voluntad, descuidando el respeto y la comprensión, fuente de verdad y justicia para lograr la tan buscada igualdad de los géneros. Cada uno aplica un grado de dominación sobre el otro. Cuando uno ejerce mayor presión, la balanza se desnivela y se generan los conflictos. Esto no es privativo de los vulnerables solamente, abarca todos los niveles sociales.

A poco de abordar un caso concreto, nos encontramos que una parte integrante de la pareja ha manipulado a la otra, la víctima, desde lo más profundo, ha logrado asfixiarla, inmovilizarla, al extremo de quitarle personalidad, decisión, y autoestima y autodeterminación, llegó a enfermarla y en consecuencia la convirtió en un

objeto que maneja a su antojo. Los hijos sufren el estigma de la violencia, la familia cae en un círculo vicioso, los mayores se tornan violentos entre sí y con los hijos, los hijos entonces soportan frustraciones que se traducen en problemas psicológicos y psicosomáticos, que repercuten en el colegio, con sus compañeros, y en su integración social. Estos flagelos arrastran a niños y adolescentes al alcohol a las drogas, a dificultad de aprendizaje y en algunos casos al suicidio.

En este caso, vemos que la pareja «enfermó» contrajo una pasión dañosa o alteración en lo moral o espiritual.

Cuando el pretense dominante recibe la replica de la otra parte, y ve que no puede dominarla, se limita a mantener su supremacía en tanto, cada uno de los hijos, va creando sus anticuerpos ante la violencia de los mayores y de esa manera se van rechazando y aproximando según las conveniencias de cada cual, suele suceder que la violencia se generaliza y es una batalla de todos y cada uno, contra todos, o

se forman bandos de los unos contra los otros, así logran cierto equilibrio que puede mantenerse por años y luego, cuando los hijos forman su familia transmiten el grado de violencia en el que han sido criados y la historia se repite, con mucha suerte, pueden lograr un hogar como el que le mostraron sus padres y por lo tanto, se forma un conjunto de familias enfermas y que dan como resultado una sociedad enferma. Otra consecuencia de este tipo de familias es la temprana salida del hogar paterno de los hijos, que en muchas oportunidades logran una familia no violenta, en contraposición a la de origen. Aquí vemos que no siempre las mismas causas generan las mismas consecuencias.

De la situación anterior, puede surgir otra reacción de uno o algunos de los integrantes de esa célula enferma, la rebelión contra lo que considera o interpreta injusto, ya no puede continuar en el grupo, pues es el único sano, o mejor orientado, repele las actitudes díscolas de los otros. Al principio lucha por cambiar las reglas de juego,

luego se escapa por impotencia o harzazgo. Puede ocurrir que busque ayuda en el medio, la escuela, el club, la familia ampliada, abuelos, tíos, o bien amigos, profesionales de la salud, etc.

Nos enfrentamos a casos en los que la mujer ha decidido una nueva vida y la actual molesta, así se inventa una situación de violencia familiar para sacar del juego al marido actual, aclaramos que nos referimos en este caso a la mujer, porque por lo general, el hombre actúa de otra manera, puede ser abandonico o tener otras actitudes igualmente violentas, ya sea en lo psicológico, económico o simbólica. Busca asegurarse seguir viviendo en la casa que vive, amparada en los hijos menores, por lo tanto, también se reclama tenencia y cuota alimentaria, a cambio de un régimen de visita para el marido saliente. Si la nueva relación fracasa no se corren riesgos económicos y no es necesario salir a trabajar.

Pasa en otros albuces que uno de los integrantes de la pareja pretenda separarse y quedarse con los hijos, enton-

ces recurre a los más ruines medios, hacer pasar, al otro, por loco, adicto a drogas o alcohol o que acostumbra a salir con otras u otros, según el caso. Cuando esto es real, actuamos en consecuencia Los ancianos no escapan a esta endemia, suelen ser confinados a silos o geriátricos o pasan a ser fantasmas en sus propias casas, porque los hijos, manipulados por sus parejas, le usan sus pertenencias, bienes y dinero.

El manipulador se llega a autoconvencer que es una víctima del otro, él es así porque el otro es inepto, es consciente que miente, sabe que fabula.

El violento, es socialmente la persona perfecta, amable, gentil, tierna comprensible, se muestra como debería ser, normalmente es extremadamente ce loso y tramposo por consecuencia, no tiene escrúpulos ni limites cuando se trata de lograr objetivos espurios.

### **Fines y objetivos generales**

A estas altura es importante conocer

que nuestro estado preocupado en palear esta pandemia, ha dado rango Constitucional a las Convenciones y Tratados Internacionales sobre los Derechos del Niño de la Mujer, de los Ancianos y de discapacitados. Sobre el acceso a la Justicia de los Vulnerables tal Las Regla de Brasilia. La Legislación Nacional en la ley 26485 promueve la protección integral para prevenir sancionar y erradicar la violencia contra las mujeres en los ámbitos en que desarrollen sus relaciones interpersonales y ley 24417 sobre la protección contra la violencia familiar, desemboca en nuestra ley Provincial 11529, que adhiere a la nacional y así forma una batería indispensable para nuestro trabajo o aplicativo diario. En nuestro derrotero priorizamos la protección y tratamiento inmediata de la víctima y los menores, luego hacemos un seguimiento minucioso de posibles traumas que una relación familiar violenta puede dejar, para esto contamos, con la ayuda de los Servicios de Salud de Niños, Niñas, Adolescentes y familia del Distrito que se compone de Trabajadores Sociales y Psicólogos, que a su

vez interactúan con la Subsecretaría de Derechos de Niñez, Adolescencia y Familia del Gobierno de la Provincia de Santa Fe, que trabajan en estrecha relación con nosotros y con los Jueces Comunitarios de Las Pequeñas Causas y los de Circuitos. Por otro lado buscamos el compromiso de la pareja o en su caso de la familia extendida para proteger la integridad psíquica, física y moral de los mismos. Completan el equipo, los Oficiales de Justicia y la Fuerza Pública. En el Distrito N°11 el Juez competente en cuestiones de familia es, el de Primera Instancia en lo Civil, Comercial y Laboral de Distrito, valga la redundancia, en los Distritos que hay Juzgados de Familia, son sus Titulares los jueces naturales, de ellos va a depender la decisión final y más importante, nosotros ponemos en marcha el dispositivo y el seguimiento. Este tópico nos permite buscar un cierto equilibrio social, pues si los menores integrantes de una familia violenta logran superar el problema, podemos pensar un futuro sin violencia.

El auxilio de la Fuerza Pública es ele-

mental para proteger la víctima, las medidas cautelares dispuesta por el Juez competente. Un fluido trato con el Ministerio Penal de la Acusación, nos permite resolver con prontitud los casos de incumplimiento de una orden judicial, como por ejemplo, no cumplir con la orden de prohibición de acercamiento.

Por la envergadura del tema, la responsabilidad de advertir una situación de violencia, es de todos, los vecinos, los compañeros de trabajo, los establecimientos educacionales, los efectores de salud, la policía misma, no debemos minimizar ningún caso, todo actuar recurrente en este sentido es caldo de cultivo para eventos que pueden terminar en una muerte, no debemos descartar tal fin.

### Fundamentación Teórica

El presente mensaje está fundamentado desde la experiencia cotidiana, del escuchar las víctimas y victimarios, los menores por medio de los psicólogos,

como se entrama cada relación, luego inferimos sus raíces, muchos casos se deben a una herencia de violencia, a veces hipócritamente oculta, otros a la falta de hábitos y aprendizaje para afrontar los avatares de la vida, el tener una existencia fuera de las culturas de trabajo, esfuerzo, sacrificio, conocer el costo lo propio, por otra cultura de la plata fácil, el consumismo, el capricho y no se descuenta el autoritarismo y la soberbia. Los antivaleores de una sociedad despiadada que deja a la deriva y sin contención a quienes por comodidad, miedo, o flaqueza, pierden el rumbo. Este puede ser el perfil de un violento o de una víctima, en nuestra opinión, ambos son la cara y seca de una misma moneda hasta que la víctima toma conciencia que no es ese el camino que quiere recorrer.

Nos encontramos también con personas que al analizar la realidad que les toca vivir, lo hacen con tal autosuficiencia, se muestran como que tienen todos los parámetros claros, son especialistas en el conocimiento del deber ser y como deben comportarse

los demás con él, conocen a la perfección sus derechos y por ende pugnan por imponer, hasta con cierta soberbia, que los demás se los reconozcan y respeten.

En otro grupo de personas, se ubican las protectoras, paternas o maternales según el caso, solícitas, abiertas al diálogo, a la entrega total para con el otro, pero son sistemáticamente incomprendidas y dejadas de lado, todos desprecian sus buenos oficios.

Estos son solo ejemplos, pero todos apuntan a marcar la dominación o victimización que sufren los integrantes de nuestra sociedad.

Vivimos en una sociedad violenta, y lo más triste es que no lo asumimos, tenemos raíces violentas desde la creación o comienzo del mundo conocido, nuestros ancestros que provienen de distintas partes del mundo fueron violentos, las culturas del planeta, cual más cual menos, discriminó la mujer y la redujo a un objeto servil del hombre, tanto en lo doméstico como en lo

sexual, luego la mujer sabiendo que la seducción y el erotismo eran sus mejores armas las utilizó en su provecho, es decir para conseguir favores y una vida medianamente distinta a las de su época, esto quedó plasmado en la literatura, la pintura la música, las artes en general.

Desde la Biblia en adelante se observa que la mujer utiliza su astucia para conseguir por ejemplo la cabeza de San Juan Bautista, la bendición del hijo no primogénito, por ej. así, en cada paso de la historia la argucia femenina atrae al hombre para contrarrestar sus decisiones o repeler su violencia, violencia que ella misma alimenta al poner los ojos siempre en el poderoso, el fuerte, el más sanguinario, históricamente la mujer, acompañó, en muchos casos la violencia, la generó y la padeció. En nuestro medio el ejemplo mayor quedó gravado en el tango, es el tango, que describe los distintos estamentos sociales y sus formas de vida. Allí se muestra que el famoso machismo, en cierto modo, fue alimentado por la mujer, es pues el modelo de

hombre que necesita la paica, término lunfardo que significa según la jerga, querida del compadrito; amante, concubina, muchacha; mujer de un rufián, no solo debe ser compadrito, hombre del bajo pueblo, vano, engreído y fachendoso, hombre de cualquier condición social que tiene las cualidades dichas perteneciente al compadrito o que condice con sus hábitos y costumbres, individuales, sujeto del suburbio porteño que imitó al compadrell valentón, pisaverde, sino también taita, Padre, matón; individuo corajudo, prepotente y provocativo; guapo; hombre malo, corajudo y valiente. Macho, capaz de jugarse por la mina, la vida en una carta sin sentir emoción como dice la letra del tango MAULA.

También la mujer se ha abierto camino en profesiones o actividades exponiendo su dignidad de mujer, pero nada de esto legitima o justifica el ejercicio de violencia sobre ellas, esto es también, someterla a la prostitución o trata.

En este estadio no podemos dejar de mencionar los matrimonios por conve-

niencia, que también son tan antiguos como el mismo astro que nos cobija.

Como verán, la violencia, la dominación en la pareja y en la familia, y la violencia de género no es un invento moderno, como tampoco es exclusiva de los sectores sociales vulnerables, en ellos se trasluce porque trasciende como es cándalo social, en las clases medias y altas se disimula porque el acceso a las soluciones, como por ejemplo a la justicia, pueden maquillar el qué dirán hasta que realmente no hay un desencadenante grave o bastante serio, lo que si es un paradigma moderno es la lucha por combatir los efectos, aunque no atacamos total y eficazmente las causas.

Sabido es que, la mujer se ocupó históricamente de la crianza y educación de los hijos, la limpieza y la conducción del hogar, en cada casa se elaboraban todos los alimentos, la mayoría de las prendas de la familia, a excepción del buen vestir, que era privativo de las modistas de alta costura y los sastres especializados, luego con el devenir de

los tiempos la mujer empezó a trabajar fuera de la casa y los roles se fueron confundiendo. Ayer el colegio al que asistirían los niños, sutilmente lo sugería la mujer, hoy se consensúa en pareja, así también los gastos la distribución de los ingresos, claro, la mujer también tiene los suyos. En los principios, que la mujer trabajo fuera de su hogar, su salario era para sus efectos personales, regalos para los cumpleaños del esposo, hijos, ahijados, viajes, hoy con los avatares de las economías debió ingresarlos para colaborar con las necesidades del hogar.

En la actualidad, en algunos casos la mujer es la que tiene trabajo no así, el hombre que desocupado, se dedica a los quehaceres del hogar, con mucha limitación, aunque también hay excepciones. La lucha de la mujer por la igualdad con el hombre y su inclusión social, colaboran con el ser dominante en la pareja, esto tampoco es determinante, pues en todo tiempos hubo hombres dominados.

Las costumbres han ido opacando los

valores y en consecuencia se fueron distorsionando los verdaderos roles del hombre y la mujer, que están en la naturaleza de ambos, para funcionar en armonía para su felicidad y la de su prole.

No en todos los casos mencionados, tenemos violencia familiar o de género. Sí elementos de dominación, que en muchos casos no se comprenden como violencia, sino como elemento lúdico que equilibra y colabora con el bienestar de la pareja, e incluso consigue la felicidad. Pues la mujer no fue creada para estar atrás o delante del hombre, sino para ser su ayuda adecuada, pero como siempre, el hombre tergiversa y tuerce la ley natural.

### Hipótesis de Trabajo

En primer lugar vamos a aclarar que la violencia es una enfermedad que ataca e iguala a todas las clases sociales, la única vacuna es educar en los valores, la adquisición de buenos hábitos, el conocimiento de los males

que acarrear las adicciones, aprender a respetar y a respetarse en el cuerpo y en el espíritu, asumir los errores y perdonarse, comprenderse y aceptarse, como así también comprender y aceptar al prójimo para poder ayudarlo a corregir sus errores.

En los casos en que una pareja deba separarse, mostrarle que debe primar el interés de los menores y que ellos deben seguir una vida civilizada para poder educar a sus hijos en armonía y evitar así que caigan en adicciones o desviaciones, no olvidemos que la familia es la célula de la sociedad y si una célula se enferma la sociedad toda se enferma.

Junto a los psicólogos tratamos que se comprenda, que lo lúdico de vivir de a dos para luego ser una familia con dos o tres hijos, debe divertir a todos, que siempre debe estarse predispuesto con humor y alegría, a sortear los obstáculos que se nos presentan, que hasta cuando nos enojamos debemos volver a la sonrisa sincera al final de la hostilidad y no mantener enojos ni rencores, que debemos crecer juntos y aprender de ellos, que ese aprendizaje nos llena de pureza ternura, simpleza, humildad, y amorosos desprendimientos.

No es fácil ni sencillo, pero así como nos adiestramos en un deporte para

rendir mejor, debemos adiestrarnos en la vida con el mismo propósito, sobre todo cuando hemos caído en problemas. Se trata, de reanudar el diálogo.

El mismo adiestramiento debemos mantener para someter, agredir y provocar, pero en este caso en disvalores.

### **Propuesta Metodológica**

No obstante, contamos con múltiples falencias, entre ellas, la falta de estructura para albergar víctimas, la falta de psiquiatras para formar los gabinetes interdisciplinarios, no olvidemos que la salud mental es una causa de violencia familiar y de género, la falta de establecimientos para tratamientos psiquiátricos, de adicciones, centros de internaciones, personal especializado para el seguimiento de los distintos flagelos, acompañantes terapéuticos entre otros especialistas.

Debemos recordar que los tipos de violencias son muchos y no podemos abarcarlos en su totalidad. Necesitamos una policía exclusiva en cuestiones de violencia familiar y de género, si bien contamos con una Comisaría de la Mujer que trabaja bien estos temas, su personal, en cualquier momento puede ser cambiado de división, la policía debe tener un conocimiento

cada vez más amplio del transmitido todos los días, de la ley civil, no debe limitarse solo a obedecer sino a conocer lo que obedece.

Es importante, desplegar campañas de concientización por medio de los efectores de salud, la policía, los medios de comunicación para que la gente y los profesionales del derecho, no magreen ni mal usen los endeble mecanismos que luchan contra la violencia familiar y de género.

Que se pueda llegar a los más pobres, a los lugares más recónditos, de nada nos sirve una ley extraordinaria y organismos con nombres rimbombantes si nos falta plata para la nafta, hay casos en nuestro medio de padres que violan sus hijos y someten a sus mujeres y no se llega a ellos por lo expresado al referirnos sobre algunas de las falencias que padecemos o por no tener alojamiento

No es un tema menor poner el acento en estas cuestiones, si queremos una sociedad libre y sana, debemos trabajar mediante talleres, de distintos tipos con los violentos, para que puedan controlar sus impulsos, llevar, un registro provincial de violentos, paralelo al de deudores alimentarios, con el objetivo de hacer un seguimiento más rígido de conductas para, de

algún modo crear hábitos y educar en valores a los que no tienen respeto ni por su propia vida.

La legislación está ordenada a ello pero aún no lo hemos logrado, no cabe duda que para que esta funcione hacen falta medios económicos.

Por lo pronto, frente al caso concreto, asesoramos a la víctima para que no se exponga, le brindamos las herramientas para que cuide su integridad, no siempre tenemos éxito, la falta de dinero para su sustento, el miedo, la falta de atención que ellos mismos prestan a su situación en muchos casos, los hacen volver atrás, otras veces, llevan luchas interminables usando los niños de escudo, entonces, buscamos proteger a los menores y comprometemos la familia ampliada. Es necesario desde cada estamento, comprometer a la sociedad toda, no sólo desde las Comunas o Municipios sino también desde cada habitante de buena voluntad, las Parroquias etc., todos tenemos que colaborar con la contención, pues así como lo hacemos con la denuncia, y muchas veces no se denuncias porque se sabe que cierta persona no tiene donde ir o qué comer. En otros casos el violento ha hecho favores a la comunidad, entonces es intocable, señores, pongámonos de pie y no cejemos hasta que mediana-

mente no hayamos logrado combatir la violencia en nuestro medio. El esfuerzo debe ser concreto, denunciando, amparando, conteniendo, tomando conciencia que lo que le pasa al vecino puede pasar en nuestra familia, por otra parte, si en nuestra familia tenemos una situación, comprometámonos a dar una mano, eduquemos en el amor y los valores, más allá, que hoy nuestro Código Civil nos marca los deberes parentales, puede pasar que no nos alcance la ley por el grado de parentesco, de igual modo, tenemos un deber natural de ser solidarios y contener a nuestro prójimo.

Tengamos en cuenta que, si nuestra niñez crece enferma, dará como resultado un drogadicto, un alcohólico, un delincuente, un violento, un insociable.

Si miramos para otro lado mientras alguien es violado, maltratado, violentado, estamos indirectamente permitiendo, desde una muerte a cualquier otra inmoralidad.

Este lenguaje simple, sencillo y casi de entre casa es el que usamos diariamente, con el debido respeto por nuestros interlocutores. ■

## BIBLIOGRAFÍA

- *Constitución Nacional*
- *100 Reglas de Brasilia*
- *Ley 26.485 - Protección Integral Para Prevenir, Sancionar y Erradicar la Violencia Contra las Mujeres en los Ámbitos en que Desarrollen Sus Relaciones Interpersonales.*
- *Ley 24.417 - Protección contra la Violencia Familiar.*
- *Ley 11.529 y Anotaciones Provisorias a la Ley 11.529 de Protección contra la Violencia Familiar - JORGE W. PEYRANO.*
- *Justicia Comunitaria de Las Pequeñas Causas - LUCIANO F. PAGLIANO - FERNANDO GLINKA.*

## FUENTES NO BIBLIOGRAFICAS

- Casos concretos de distintos rangos sociales que se presentan a diario.
- Charlas de intercambio de opiniones con los Psicólogos y los Asistentes Sociales del Distrito.